



## *Antología poética*

Clara Janés

### **Las estrellas vencidas (1964)**



#### **Red I**



Desde el mástil,



en espera.

Desde el mástil

deshaciendo  
su fatiga.

Desde el mástil

derramando  
sal y agua.

Desde el mástil

cabellera  
de silencio.

Red en calma.

## Red II

▽△

Una red

▽△

sobre un carro.  
Gris.

Una red

sobre un hombre.  
Y del alma solamente el recuerdo.

Una red

desde un mástil,  
besando tierra,  
cerrando vientos.

Hombres, vientos y carro,

tierra y mástil  
eternos y concretos.

Una red:

almagre oscuro y neto  
envolviendo el silencio.

## Límite humano (1973)

▽△

### Fugacidad de lo terreno

▽△

Todo es de polvo, soledad y ausencia.

▽△

Todo es de niebla, oscuridad y miedo.  
Todo es de aire, balanceo inútil,  
sobre la tierra.

Manos vacías que acarician viento,

ojos que miran sin saberse ciegos,  
pies que caminan sobre el mismo trecho  
siempre de nuevo.

Vemos sin ver y en la tiniebla estamos.

Somos y somos lo que no sabemos.  
Hay en nosotros de la llama viva  
sólo un reflejo.  
Caen los días en otoño eterno.

Pasan las cosas entre sueño y sueño.  
Llega la noche de la muerte. Y calla  
nuestro silencio.

## **Ahora inmóvil**

Como el azote de un eterno viento

veo la vida que golpea al tiempo.  
Muestra el ahora su absoluto en llamas,  
pleno, perfecto.

Ciega mis ojos la existencia pura.

Ata mis manos el espacio. Tengo  
presos los pies entre la red del aire,  
presa la mente.

Nada desea, atenazada, el alma,

sólo un pilar donde dejar los huesos.  
Se hace el silencio y el olvido todo.  
Todo sosiego.

▽△

▽△

## **En busca de Cordelia y poemas rumanos (1975)**

▽△

### **Mesa del silencio**

▽△

*Tirgu Jiu*

Nos sentamos a la mesa del silencio,

▽△

al aire de los chopos y los arces  
del parque interminable de hojas muertas.  
Implacable y amoroso  
callaba el caudal inmóvil de blancos cantos.

La piedra ingrávida,  
paréntesis al tiempo

y altar  
de la profunda soledad del alma humana.

El blanco lecho vacío de las venas  
era blanco como aquel blanco cauce  
donde el río no corre.

Nos sentamos  
y allí nos quedamos para siempre,  
en la mesa del silencio.  
Allí,  
donde tiempo más tiempo más tiempo  
no es nunca igual a tiempo.

## Columna del infinito



Levanta el índice, Brancusi,  
y delimita el vuelo de los pájaros  
ahora que anochece.  
Con tu ecuación perfecta  
que proyectada en alto  
dará siempre infinito  
—la concretes en cien, cincuenta o  
veintisiete eslabones  
más eslabón truncado—  
distribuye  
los espacios furiosos  
que acechan  
el ocaso.



## Libro de alienaciones (1980)



### Gato compañero

No hay nada de ficción,

apenas un diálogo mudo,  
no hay comunicación



ni comprensión siquiera del dolor,  
no hay compasión.  
Hay sin embargo un destino tenaz  
de abandono impotente  
a seguir siendo  
en manos no de lo desconocido  
sino de lo absolutamente incognoscible.

## Ojos

▽△

Me has acorralado  
y con odio agarrado mis solapas,  
me has empujado hacia un rincón  
y me has golpeado  
hasta dejar tinto de sangre el aire mismo,  
y así y todo,  
he aquí que todavía me levanto  
y mirándote te digo:  
ahora mismo,  
en este momento lo decido,  
haré donación de mis ojos  
aunque tenga que llevarlos  
mi asesino.

▽△

## Eros (1981)

▽△

## Siete poemas de Eros entre el Sol y la Luna

▽△

### 6

Ese manante cauce  
en las entrañas...  
Y tu filo implacable  
entre dos luminarias

▽△

parte el torso en dos trozos  
de pétalos ardientes.  
Y si fuera de hielo  
mano pálida sobre el rostro,  
carne de amor mi carne,  
a tientas te convoca todavía  
por brazos erizados  
en la fiebre,  
desatando agonía.

## 7

Los latidos estallan en mis labios  
que ya apenas murmuran:  
*come, death and wellcome!*  
Sobre el ansia desértica  
de tu carne de agraz arboladura  
la luna se desmaya  
cubriendo de pudor  
descuartizados miembros,  
que en la sangre recogen  
el aullido cortante,  
los amorosos restos de mi cuerpo.

## Vivir (1983)



## Casillas



*A Jitka*

El manso regresar de los rebaños  
en el azul atardecer...  
Una a una las cabras  
van llenando de motas movedizas las laderas,  
dando vida al camino  
que avanza hacia la noche.  
Es sabio en su gesto el animal  
y conocedor de identidad de acción y tiempo.  
Jamás se empeña en ir contra su ser  
ni exige de sí mismo el acto heroico.



Con precisión cumple su arco  
sumiso a las potencias,  
y cuando ya las tinieblas se anudan,  
cruza sin vacilar las puertas del corral.  
Nosotros sin embargo, a la hora del sueño,  
salimos casi a tientas  
y nos perdemos bajo los castaños bañados por la luna.

## Corto circuito

▽△

*A Luis Rosales*

¿Qué es ser poeta?  
Tal vez emitir como el viento la voz  
o como la rosa el perfume indetenible.  
Tal vez detectar infinitas palabras  
en el rumor marino  
o vivir en el pulso del silencio.  
Tal vez conocer íntimamente el fulgor  
y así quedarse a oscuras, inmutable,  
recibiendo en tinieblas a desconcertados visitantes  
cuando se va la luz,  
ya que los ojos ven de todos modos  
y el buen aeda no necesita para el verbo  
ni de un cabo de vela.  
Dícese de Homero...

▽△

## Fósiles (1985)

▽△

## Trilobites

▽△

El tres entra en la extraña simetría  
centrífugo rebasa el estatismo  
y genera la vértebra del gesto  
que irradia hasta la humana contextura

▽△

Cenit, ocaso y alba  
contorno dehiscente  
agua

## Septaster a sobre gasterópodo

▽△

El disfraz de la risa  
se posa en su lisura  
y oculta el rostro tenso,  
antifaz que codicio  
para mi triste máscara  
¡oh rizo breve y cálido  
que ondea  
sobre el abismo de la nada!

▽△

## Kampa (1986)

▽△

### [Llegarán los almendros en flor a tu ventana]

▽△

Llegarán los almendros en flor a tu ventana

▽△

huidos de mi pensamiento,  
y el temblor del olivo  
que se estremece al paso de la noche.

Pero yo, cada vez más perdida en tus palabras,  
no tendré fuerza para llegar hasta tu puerta,  
me quedaré vagando por las calles,  
desgranando temores por la tierra de Kampa,  
dialogando confusa con el aire,  
bailando cortésmente con el río la danza de la muerte,  
con delicados *arabesques*  
y oscuras reverencias.

No intentaré siquiera hablarte con la lluvia,  
ni cabalgar el viento  
y escondida en sus crines



devolverte el perfume de las rosas  
que tú de un solo gesto, de una vez para siempre,  
has desenterrado para mí  
con toda la encendida primavera.

## Surca

▽△

Desvelada por el eco resonante del pozo de la noche, ▽△

en mi tierra fustigada por la lluvia,  
rompe nudos la memoria del rayo.

Ahuyentados los mantos del olvido

se oculta el alarido en las voces del búho  
y, pulso en llamas,  
los cuatro vientos surca en pos de tu ventana.

Allí, desde lo verde,

palma con palma, en cruz,  
su sangre te murmura  
y el vértigo trasiega del ansia que le abrasa.

Anhelos delirantes que rebasan los párpados cerrados

por el sedoso pétalo ferviente  
del incendio del cuerpo enamorado.

## Lapidario (1988)

▽△

## Amatista

▽△

Hurta al rojo su ardiente y noble vena  
y al azul la devota condición  
y con ambos ornatos constituye  
el destello violeta.

▽△

Opuesta a la ebriedad es su hermosura  
que a los lirios efímeros ofende,  
perfecto poliedro que al juicio  
el equilibrio presta.

## Granate

▽△

Rúbea rosa detenida en macla,  
envuelta en doce flancos cristalinos,  
visión del vino traspasado a luces  
o vaso de crepúsculo colmado.  
En vano el fruto afín se multiplica  
emulando tu nombre y tu figura,  
aja y dispersa el tiempo su semblante.  
Tu pleno ser no es ara de mudanza  
pues no cede al transcurso su firmeza  
y de alegría el corazón corona.

▽△

## Creciente fértil (1989)

▽△

### [Mira mi pie que ondea acercándose a tus labios]

▽△

Mira mi pie que ondea acercándose a tus labios,  
es un fruto que entre velos te ofrece la danza,  
mientras todo mi cuerpo va dibujando dunas  
y oleajes, los brazos en forma de palmera  
se extienden, y el cabello simula la caricia  
del aire. Y sinuoso, como un sol, sigue el vientre,  
no cejando en su alarde de redondez mullida,  
pues su acoso insistente predispone el momento  
sagrado en que, alzada la piña, un dios hace fluir  
el polen fecundante, como indican las puertas  
del palacio real de Korsabad.

▽△

### [En recuerdo de Urpalla galanteo

▽△

## **tu boca]**

En recuerdo de Urpalla galanteo tu boca  
portando en las dos manos y en la cintura atados  
los racimos de uva. Pronto acercas los labios  
y en tu saliva envuelves la carne prieta y dulce  
y con los dientes muerdes y arrancas cada grano.  
Cegada de delirio destilo el sol oculto  
en el licor perverso prensado por tu lengua,  
oh llave del cercado donde se inicia el vértigo.

▽△

## **Emblemas (1991)**

▽△

## **Johnny Guitar**

▽△

Un vendaval agita  
la dormida pistola  
mas la luna penetra las imágenes  
con virginal claror  
hasta que ya su haz  
y su envés se confunden.

▽△

## **El suicida**

▽△

Su boca blanca  
llama a la nieve de la muerte;  
su corazón encadenado  
se entrega al ángel negro de su pecho  
que lo devora.

▽△

## **Ver el fuego (1993)**

▽△

## **Homenaje a García Lorca**



Se arranca el perro asirio de las sombras  
y a su primer aullido,  
luna y estrellas hacia el sueño ascienden,  
mientras el sol,  
aún desde su negra efigie,  
inicia el gesto.  
Tu viaje nocturno es ya metáfora.  
Se pone en pie  
la salvaje frescura de la aurora.



## **Voz de Rafael Alberti**



*(Llamada nocturna)*

Investida del rielar de la luna,  
en la espesura de la noche incide,  
pregunta una palabra,  
narra un viaje remoto,  
invoca la poesía  
siendo en sí misma cuerpo de poesía.  
Se rompen los asertos del Vedanta:  
una luz cruza el límite del sueño.



## **Diván del ópalo de fuego (1996)**



**Layla, al presentir su fin, ve ante  
sus ojos la primera mirada de  
Machnún**



Me miró  
y se pobló de estrellas  
mi corazón,  
y sobre el fuego de la sangre  
se elevó el firmamento.  
En el punto más alto de la noche  
la luna sostenía el nadir  
de los destellos.  
Redondo era el orbe del amor  
y el sol, oculto,  
desvelaba su eterna incandescencia.

▽△

**En sus últimos momentos reconoce**  
**Layla que el amor es Mihrab del más**  
**allá**

▽△

Tu paraíso-corazón,  
granada inmóvil,  
ópalo encendido,  
a la puerta de los destellos  
me conduce.  
Un halo de armonía  
se desdobra en el umbral.  
Desde su levedad,  
el oro y los siete esplendores  
en remolino me acometen.  
Prende el fuego interior  
replegando las sombras.  
Y penetro  
como un ave  
en la blancura.

▽△

**Rosas de fuego (1996)**

▽△

**[Quiero arrastrar el claro de luna]**  
Quiero arrastrar el claro de luna

▽△

▽△

sobre las aguas de la noche,  
ser en ellas remo de plata y surcarlas,  
y confundirme luego con la estrella  
que despierta el dormido camino de la luz.

Quiero entonces perderme

en un nimbo lejano y envolvente,  
quedar fija amando en par de lo inasible,  
sin ser notada,  
y permanecer así  
en el desolvido del día.

### **[Estrella del ocaso entre los árboles]**



Estrella del ocaso entre los árboles,  
viaje a los lejanos días de la infancia:  
el lomo de los montes  
era manto de sueños.  
Cada tronco el cuerpo del amado,  
las aguas inmutables  
dibujaban el éxtasis  
y en la línea rojiza del crepúsculo  
se cruzaban las ramas  
prendiendo fuego al corazón.  
Estrella del ocaso,  
hacia paisajes más remotos, senda,  
con los ojos te alcanzo  
y antes de que la sombra me someta  
me remonto en el ser  
y llego hasta los días de Utnapistim  
y contemplo las tierras  
bañadas por el Éufrates.



### **La indetenible quietud (1998)**



## **[El alba sopla pétalos de luz]**

▽△

El alba sopla pétalos de luz.  
Vibra el vacío  
en invisible movimiento  
e invita a orientación.  
El secreto del silencio  
revela su ser secreto:  
la quietud sin fondo  
del amor.

▽△

## **[Desasosiego del signo]**

▽△

Desasosiego del signo.  
El viento obliga a la danza,  
las hojas secas  
dibujan campos cambiantes,  
traslaciones y trascabos, dudas.  
El aire dilacerado  
incita hasta al tímido latido,  
y el Ser, que no puede dar el salto...  
Fluctúan los cielos,  
la sombra de una nube  
se desliza por el corazón.

▽△

## **Arcángel de sombra (1999)**

▽△

### **Arcángel de sombra**

▽△

Desplegó una sábana azul  
que abarcaba los ocho cielos  
salpicados del oro de los astros  
y me envolvió y a sí mismo, en ella.  
Y como el entero firmamento  
me abrazó.

▽△

Y se adentró en mi vida  
y en aquella noche  
la deshojó hasta la tersura del alba.  
Con el tacto del más leve pétalo  
se dobló su cabeza en mi cuello,  
sus bucles negros  
emitían un aroma de abismo.

## Arcángel de silencio



También bajo la tierra brota amor,  
la verme blanca y la mosca azul  
que a los huesos cortejan,  
dando paso a un gemido  
que acuna las raíces.  
Y en la sumisa mansedumbre  
del despojo la mutación se inicia.  
Vosotros, los que mi voz  
ajena a vuestra voz considerasteis,  
vedla emerger ahora vegetal,  
como yo veo la leve niebla  
debajo de los párpados cerrados;  
ved cómo nace en las madre selvas  
el néctar que un día  
entregó mi boca al poema  
y me torno amoroso silencio  
en su perfume.



## Cajón de sastre (1999)

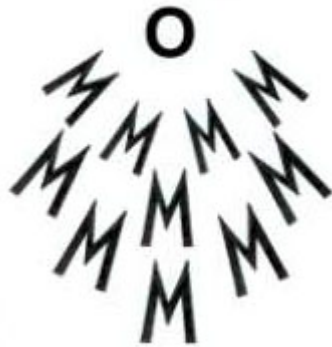


## Antídoto





## ANTIDOTO



### De tiniebla acosada



DE TINIEBLA ACOSADA

acosada la rosa  
por tinieblas descendiendo  
de mi frente sumergida  
por el lado túnel  
la garganta  
color sustrae y pesadez decan  
de pétalo suave al desamado  
espacio donde la voz se muere  
oscuro oscuro pozo  
devora pensamientos

dando negro perpetuo y lamento

### El libro de los pájaros (1999)



### 3



La noche guarda el espectro  
en su caja negra.  
Limpia los ojos  
y los dispone  
para la visión secreta,  
anterior a la conciencia,  
anterior a la ignorancia,  
anterior a la ausencia,  
anterior al vacío.



### 7



Cruzan las nubes,  
saben que el otro lado  
es igual que este lado.  
Bailan los números impares,  
los números pares, los quebrados;  
inventan las parábolas,  
las hipérbolas.  
No ven el cero  
que arrastran con sus alas  
al infinito  
hasta la cascada de las potencias.



## Los secretos del bosque (2002)



### Fermentatio



Dormido un ánsar se deslizaba por el río,  
y los ciervos entre el ramaje se tendieron,



las hojas silenciosas quedaron inmóviles.  
Bajo una capa de cenizas  
mi corazón ardía.  
El lince custodiaba las cenizas.

## Sophia

▽△

Ésta es la hora del deseo ardiente.  
De mi cerebro una centella  
cae en mi pecho  
y me abro al espacio  
como un eco.

▽△

## Paralajes (2002)

▽△

### [¿Oyes esa música...?]

▽△

¿Oyes esa música  
que cruza como luz la oscuridad  
mientras la oscuridad gira  
y yo con ella?  
¡Con qué fuerza  
se abre paso  
y llega incluso  
a mi lugar más remoto  
cercado también de sombras!  
Pero el latido  
que brota allí  
nadie lo oye.  
Nadie, como yo, sabe  
que existo  
y creceré  
y amaré  
como aman estos brazos  
que me sostienen  
porque no sé andar aún...  
Pero escucha, escucha:

▽△

todos los árboles se mecen  
en la música.  
Y en mi interior,  
donde un secreto sol  
me hace adivinar  
el sol secreto  
de la oscuridad.

## **[La serpiente era verde]**

▽△

La serpiente era verde.  
La vi cuan larga era  
—ella y yo, de pronto, en el jardín—.  
Todo en mí se detuvo.  
¡Qué hostil era la tierra!  
¡Qué temerosa la verde hojarasca!  
¡Qué denso el aire verde que me acristalaba!  
Mi sangre verde  
destellaba pánico y asombro  
y me llenaba de aquel conocimiento...  
La serpiente era parda, dice mamá  
que me seguía.  
Yo digo que era verde, verde esmeralda.  
Tal vez en mí  
era ya una serpiente dibujada.

▽△

## **Vilanos (2004)**

▽△

### **[Miro tus ojos]**

▽△

Miro tus ojos  
hasta que mis ojos desaparecen.

▽△

## **[Cinco días de silencio]**

▽△

Cinco días de silencio.  
Se cayó la noche al río.

▽△

## **[Adán ofrece a Eva manzanas podridas]**

▽△

Adán ofrece a Eva manzanas podridas.  
La serpiente se abraza a su cuerpo y lo estrangula.

▽△

## **[La flor carnívora]**

▽△

La flor carnívora  
se come la última mosca  
y le dice: eres cruel.

▽△

## **Fractales (2005)**

▽△

### **Sin fin**

▽△

Sobre el pétalo leve  
ondea la sombra  
de una mariposa  
y cae al agua un gemido.  
La corriente es un vórtice  
que aglutina la noche,  
y desde esa noche, la voz se multiplica,  
emerge, asciende a los árboles,

▽△

corre por las nubes,  
danza, llueve, danza.  
Llueve más allá del mar,  
abriendo el horizonte,  
la línea discontinua  
sin fin,  
que aúna nuestras horas  
dispares  
hasta que la galerna  
las dispersa.

## Líneas

▽△

Una vez más el paisaje fugitivo,

▽△

el lago, los valles,  
los árboles que corren como ríos.  
Llega una nube  
y ciega la mirada;  
luego descubre  
un mar, un fuego.

Cuando duermes

se recoge la vela de tu tiempo,  
se borra el libro  
por la magia de la sombra  
y pasa a tus sueños la escritura.  
A mis ojos,  
la desaparición de tu día,  
y mi quedar en mi día y en mi noche.

La belleza se desliza en su órbita.

En la isla que se aleja  
tensas el arco.  
La flecha sigue su línea.  
Yo la mía.

## Huellas sobre una corteza

▽△

## Runas

△

(Enero de 2004)

Aquel pájaro al que enseñé a volar

△

y partió hacia su destino...

Miro al cielo

y veo pasar nubes vacías  
y mi cuerpo se vacía de memoria  
y vacío está mi corazón de tanta espera  
—el misterio sigue del otro lado  
del vuelo,  
del otro lado...

El frío acrecienta el silencio,

la savia se encoge en las ramas  
hasta la grieta  
abierta a la oscuridad;  
la helada luz  
arrasa los campos,  
pero en su red queda suspensa  
la belleza.

Alguien canta  
en un lugar de la fantasía,  
alguien susurra la fe...

Mas yo no reconozco

ni una gota de rocío en el pétalo del alba.  
Clausura la sombra mis oídos.  
Agoniza mi mano,  
que apenas puede trazar ya  
sobre la nieve  
el signo del amor.

\* \* \*

¿Por qué no tomas mi mano

con la tuya  
y la devuelves al signo?  
He aquí un papel en negro  
que espera  
la explosión de nuestro tacto  
para arder  
en el fuego del espíritu.  
Todos los números son negros ahora,  
todas las palabras  
tienen cerrados los párpados  
porque el misterio sigue

del otro lado.  
Así la oscuridad  
se ensancha como un río.

Dile al pájaro que vuelva,  
dile que deje en el alféizar  
una pluma parda,  
para que yo sepa que hay  
posibilidad de regreso,  
para que me cubra de mansedumbre  
antes de que la niebla  
inicie la ceremonia del olvido.

\* \* \*

El poeta miró al cielo y dijo:  
en ti se encarna la estrella del crepúsculo.  
Y las barcas se mecían  
en el estrecho  
siguiendo el declive de la luz  
y yo me alejaba  
al compás del agua  
hacia el crepúsculo  
y el crepúsculo me enlazaba.  
Llameaban las aguas  
y los cielos  
y el misterio era la blancura.  
No hubo otra palabra.  
Blancura y oscuridad  
anidaron en mí  
y entré en el sueño de la nada,  
amor y nada  
amor y nada.

\* \* \*

Nada.  
Y me pregunto por su movimiento  
cuando el amor  
absorbido por la gravedad  
ya no alcanza los bordes.  
Nada mudo  
hasta que el viento o el fuego  
inicien de nuevo la vibración  
y un soplo  
se ponga en marcha  
y deje ir la primera vocal,  
un estremecimiento  
que defina  
tiempo y espacio,  
el aquí que se toca  
y el adivinado mundo



de lo impronunciable.

\* \* \*

Pero el aquí se ofrece

opaco a nuestros ojos.

Toda distancia

arroja al opio del ensimismamiento,

a la sima de sombra sin salida.

Los altos muros de la separación,

las *masivas procesiones de fuegos y asesinatos*  
y *muertes y masacres...*

Leprosos están los cielos

y la corteza de la tierra.

Y los dedos del mal hurgan en las llagas

para avivar el dolor.

Acaso el pájaro sigue una llamada de luz,

acaso va en pos

de las ondas primeras...

\* \* \*

Ah del ladrón

que robó la blancura

y la depositó sobre los trigos.

No pensó

que los cuervos

iniciarían una danza ritual

para que el sol

la bañara de sangre,

y los buitres al punto asomarían

y todo el campo

con un manto púrpura

avanzaría hacia su crucifixión.

Y Anubis enmudeció

y cerró la puerta

y en la laguna

temblaron los cipreses.

*Negra soy pero hermosa,*

negra soy

pero no con la negrura

de los números oscuros

porque mi alma es transparente

crystal, vaso

para el agua de los ángeles.

De puro despojamiento

ha perdido incluso la idea

y la palabra.

\* \* \*

Dejar que parta el que se va

y acoger al que se acerca,

eso dice el oráculo  
ahora que Orión  
ocupa por el Este la entera bóveda.  
Y llega el momento  
en que el movimiento es ambiguo,  
ir y venir  
son rasgos de un rostro,  
pero ¿qué dicen los posos del fondo  
del corazón?  
Todo silencio es un hacha.  
La hora de las cabezas cortadas  
resuena en el campanario.  
Y los tajos provocan  
corrimientos de tierras, desplazamientos.  
Y el esclavo es señor.  
Y el demiurgo  
levanta el estandarte de la mentira.  
Se acerca el agua estancada,  
la inmovilidad turbulenta,  
aunque corra la sangre  
y el viento arremoline las hojas secas  
y alguien cante  
en un lugar de la fantasía  
y el dolor confunda los números oscuros.  
Estar aquí es callarse.  
La lámpara de aceite  
no sabe ya por quién está en vela  
y noche tras noche palidece  
y espera su propia caída  
y la llama final.

\* \* \*

Conservar la lámpara encendida  
en la total ceguera,  
porque la exigencia es fe;  
abrir el perfume de las rosas  
y que se ensanche...  
¡Venga una oleada,  
un agitarse de la tierra,  
un derrumbamiento,  
una sacudida que desplace la visión!  
No se reconstruya el mundo antiguo,  
no se levanten más cúpulas vidriadas,  
recójanse los cadáveres y entiérrense  
y plántense árboles  
donde hubo fortalezas,  
árboles en las ruinas,  
árboles en las tierras estériles,  
árboles en el desierto del pecho,  
para atraer a la lluvia,

árboles en la memoria  
que se llenen de pájaros y vuelo.

\* \* \*

Entra la desposada

en la casa del hombre  
y el abrazo se prolonga hasta el alba  
y su rubio cabello  
son hilos de oro que flotan en el azul  
tendiendo lazos a la vida,  
acosándola,  
porque todos los ceremoniales  
fueron demorados,  
todos los procesos  
perdieron su carácter  
para tornarse en deberes y derechos.  
Y los lazos dorados  
se adentran por la grieta  
y se apoderan del bien oculto.  
Y guarda la desposada el misterio  
en un cofre  
pero pierde la llave  
y a sí misma en la oscuridad.  
A lo lejos el agua se amansa,  
la flor de loto recoge el silencio.  
Dice el oráculo:  
por encima del lago  
planea el trueno:  
la esposa reciente;  
y en virtud de la eternidad,  
el hombre recorre lo precedero.  
Nada es propicio,  
nada está  
en el lugar que le corresponde.  
A lo lejos, bajo los sauces,  
una amatista se recoge  
en su color de duelo.

\* \* \*

La piedra

asiente a la transformación,  
el violeta cruzado de destellos  
es el agua del pozo que no acaba.  
La inmovilidad es firmeza  
y agua clara sin fin.  
Que beba el que quiera,  
que venga el que viene.  
Elevada ventura es esa agua  
para todos inagotable.  
No llega el trueno,

no llega el viento a su profundidad.  
No llega el derrumbamiento exterior  
a su calma,  
casi tan secreta  
como el misterio  
y tan encendida como el aire,  
sutil  
hasta la invisibilidad.

\* \* \*

Ni piedra sobre piedra,  
ni río en su cauce,  
ni monte inmóvil:  
cada cosa  
encarna su desmoronamiento.  
Y quedan los restos inconexos  
en las cenizas.  
Y queda el misterio preso.  
Los números oscuros  
se condensan.  
La cohesión se debate  
en pugna con la sombra.  
La única mirada  
que cruza los ojos,  
desde un solo ojo de sabiduría  
busca el azogue limpio  
donde sólo la lámpara persiste.  
La libertad  
es la ignorancia,  
la pobreza mendiga.  
Pero el agua protege su firmeza  
y la calma es  
un sin tiempo y sin lugar  
que es par a la abolición,  
quedar suspenso ante el verde de los brotes...  
Que parta el que parte,  
que llegue el que llega.

\* \* \*

Dile al pájaro que sólo hay árboles  
en mi corazón.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

